

PLANETA X

2

Pasado mucho tiempo...

El agua en el planeta Tierra se había acabado debido al calentamiento global del que nadie hizo caso. Pero aún sin agua la sociedad pervivía gracias a un invento creado por ingenieros y científicos, debido a que en una de sus expediciones a la Luna se encontraron moléculas de Materia Oscura. Cohetes mil veces más potentes que aviones supersónicos, que funcionaban gracias a las "Moléculas Oscuras" (así las llamaron) usadas de motor.

En una prueba de esos cohetes llegaron a salir de la vía láctea en un día, y en ese camino, vieron en la cara oscura de Plutón una pequeña Luna que giraba lentamente detrás suya y no alrededor (porque si girara alrededor la podrían haber localizado con telescopios); y esa Luna no solo era un gran descubrimiento por el conocimiento de su existencia, sino también porque tenía una especie de cantera llena de agua, con lo que, con un nuevo sistema de los cohetes iban y la traían a la Tierra debido a que nuestra agua se estaba acabando.

Era una mañana soleada en "Villa Férrum" (llamada así porque anteriormente era la mayor mina de metales en todo el continente), yo me llamo "Leinab", trabajo en un puesto de repartidor de pizzas, no me gustaba mucho el trabajo, pero me daba para vivir.

Un día pacífico en la Villa como cualquier otro, se convirtió en un desastre. En el museo que hay donde antes estaban las minas cayó un meteorito rodeado de fuego, toda la mina y las canteras quedaron destrozadas con fuego por todos lados. En seguida llegaron los bomberos y tras varias horas de sofocante esfuerzo apagaron el fuego. Acto seguido llegaron varios científicos emocionados por la noticia, todos los habitantes rodeaban el misterioso suceso. Aquel lugar estuvo cerrado meses, hasta que los científicos decidieron llevárselo cuando declararon que era un meteorito hecho de Materia Oscura y lo iban a usar en los cohetes.

Varios meses después, con la tal cantidad de Materia Oscura que consiguieron necesitaban más astronautas, colocaron carteles y pusieron anuncios para ofrecer un

puesto de trabajo allí, decidí ir porque pagaban veinte veces más que el trabajo que tenía. Mi currículum no era muy grande, ni demasiado bueno.

Había gente de toda clase allí, desde otros científicos hasta gente como yo, pensaba que no tenía nada que hacer contra ellos.

Llegaron las entrevistas, enseñé mi currículum y no les gustó mucho, después de ello pusieron un test en el que había que contestar sobre un hipotético viaje a la Luna de Plutón. En esa prueba la mayoría de personas se encontraban con problemas relativos con pérdidas de orientación y asteroides, pero yo un maestro de los videojuegos con unos grandes reflejos, debido a que esa siempre ha sido mi afición. Cogí los mandos, despegué y, esquivando asteroides, llegué a Plutón. Los encargados de la entrevista se quedaron asombrados.

Ya habían terminado las entrevistas, llegaron los encargados con unos papeles entre las manos, todo el mundo estaba muy nervioso; uno de los portantes del resultado dijo:

-Solo podrán entrar cinco, y sus nombres son...

-¡Nivek, Aaron, Dallas, Leinab y, la chica que se presentó con una habilidad increíble...

Zoe!

-Pasad por aquí –dijo el otro encargado-.

Entramos mientras los demás se iban tristemente. La sala en la que entramos era grande y bien iluminada. El hombre que nos conducía puso una mano en la pared, saltó un escáner y se abrió una puerta delante de él. Pasamos por la puerta. Era un lugar no muy iluminado, supongo que para que no les descubrieran, en el centro de habitación había cinco cohetes que posiblemente vayamos a pilotar, detrás de ellos, en la pared, había un cristal y al lado una puerta de hierro blindado, tras el cristal se ubicaba lo que parece ser un estabilizador de Materia Oscura.

-Bien chicos, mañana a las 08:30 aquí si estáis de verdad dispuestos a llegar al lugar del cual vive la Tierra –dijo un encargado-

Llegó el día siguiente y todos llegaron menos Nivek, estábamos muy ilusionados. En esa sala donde estaban los cohetes faltaba uno, en ese momento entraron los encargados de la sala y el vuelo y nos informaron que el expediente de Nivek era falso, él era en realidad un buscado delincuente, y se había llevado un cohete, o sea que tengamos cuidado con él, porque los cohetes, aparte de superar la velocidad iban equipados con misiles igual de potentes.

Estuvimos preparándonos durante dos horas largas, y por fin, llegó la hora del despegue. Nos colocamos en los cohetes que a su vez estaban en la lanzadera, apuntando hacia un techo abierto. Nos deseamos suerte entre nosotros.

Comenzó la cuenta atrás: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1 y... ¡Despegue!

Los cohetes salieron disparados hacia el cielo. En la dirección opuesta venía un misil dirigido a la base, pero le dio al cohete de Dallas, el cohete cayó envuelto en una bola de fuego, aterrizó bruscamente en la base y acto seguido explotó destruyendo parte de la construcción y reduciéndola a cenizas.

En unos segundos estuvimos en el espacio, y en unas horas llegamos a Plutón le dimos la vuelta, pero la Luna no estaba, la buscamos un poco más lejos de la cara oscura de Plutón, tras unas horas de viaje en línea recta para evitar perdernos localizamos otro cohete con Nivek dentro. La compuerta de abajo de su nave se abrió y soltó un cohete que milagrosamente esquivamos haciendo que volara por el infinito.

A través de nuestra "radio" instalada decidimos acabar con él lanzándole un misil a la vez cada uno, pero olvidamos algo, el tenía el mismo cohete, por lo tanto, la misma radio. Nivek giró en seco hacia arriba, frenó y nos esquivó a todos, largándose a otro lado, le seguimos hasta llegar a un planeta remoto que emitía un aura oscura.

El planeta era totalmente negro, salvo por una parte, que era de un morado de lo más oscuro que había visto, esa parte diferente formaba una gran X en el centro del planeta, como si con dos grandes espadas lo hubieran cortado.

Nivek entró de lleno en el centro de la gran X, y le seguimos, en ese planeta el ambiente era lúgubre y oscuro tras un rato de persecución Nivek volvió a lanzar misiles que chocaron entre ellos creando una gran explosión de fuego y humo, tras atravesarlos Nivek había aprovechado para escapar. Seguimos buscando a toda velocidad hasta que vi algo extraño, como si se dispersara una parte del suelo.

-¡Eh chicos, parad! ¿Eso no es un portal?

-Yo diría que sí –dijo Zoe-.

-Entremos –dijimos a coro-.

Y eso hicimos. Al atravesar llegamos al...

-¿¡Planeta Tierra!?! –al unísono dijimos eso-.

Era idéntico solo que... estaba sumido en el caos por un montón de bichos completamente negros y monstruosamente grandes, casi recordaban a... ¡Claro!

Aquellos bichos y el planeta negro eran Materia Oscura. Aquel portal nos había llevado a un universo paralelo, la Materia Oscura que había en nuestro universo podría descontrolarse y pasarnos lo mismo que aquí, teníamos que volver y destruirla, pero entonces un gran monstruo nos agarró y destruyó las naves, por suerte conseguimos escapar a tiempo con un paracaídas. Corrimos a refugiarnos en una grieta causada por los destrozos, era oscura y grande; como estábamos rodeados decidimos adentrarnos por si nos llevaba a algún sitio. Caminamos, caminamos y caminamos hasta que vimos algo de luz. Pasamos a una sala, con una luz colgando y medio fundida, con una mesa de madera debajo de la luz, una silla volcada hacia atrás y una puerta de acero blindado al fondo. Como no había nada más fuimos a la puerta que por suerte estaba abierta. Tras la puerta había una habitación con misiles, armas y... ¡cohetes!

-¡Mirad!-dije- hay cohetes podremos salir de aquí.

-Antes habrá que mirar si funcionan bien y si tienen la potencia suficiente –comentó Aaron-.

Y eso hicimos. Había algo de Materia Oscura dentro, lo justo para volver a nuestro verdadero universo, pero, ¿y Nivek? De repente hubo cerca una gran explosión y parte de la sala empezó a derrumbarse. Cogimos los cohetes abrimos el techo y despegamos. Venían varios bichos voladores hacia nosotros, cogí un bazuka y disparé a los que estaban juntos para derribarlos, pero eran Materia Oscura y se recompusieron. Nos iban a alcanzar, pero entonces apareció un fogonazo de luz y los monstruos explotaron, era Nivek, que robó la nave para salvar este planeta, les derrotaba con la linterna de la nave a máxima potencia. Encendimos las linternas y tras una hora aproximadamente acabamos con todos los bichos.

Bajamos de las naves y Nivek nos dijo

-Lo siento mucho por todo pero este es mi planeta natal y tenía que hacer que vinierais para acabar con la Materia Oscura, que por cierto deberíais hacer lo mismo en el vuestro. Mi civilización está en un pueblo subterráneo, ahora volveré y les daré la noticia. Os damos las gracias desde el Planeta X, que por cierto es muy parecido al vuestro. He hecho que la Luna de Plutón haya vuelto de nuevo a su sitio.

Acto seguido se abrió el portal otra vez detrás nuestra.

-Pasad por él –dijo Nivek-.

-Vale, –dije- de nada.

- Adiós –dijo Zoe-.

Nos fuimos del Planeta X, y, al salir vimos que el aura oscura ya no estaba, sino que irradiaba una luz blanca.

Llegamos a la Luna de Plutón, cogimos el agua y regresamos al Planeta Tierra. Al llegar le explicamos al comandante lo que pasó y mandó a destruir toda la Materia Oscura del planeta. Y gracias a nosotros y a Nivek, el mundo se salvó.

Tardaron veinte años en construir otro motor de la misma potencia y que no usara Materia Oscura, también consiguieron usar moléculas para juntarlas y separarlas, y con oxígeno y otros componentes volvieron a formar agua.

Todo volvió a la normalidad, salvo que nos pagaron un montón, y con lo de haber sido misionero espacial, engordé mi currículum y conseguí otros trabajos mejores. Zoe y Aaron se enamoraron y se casaron. Dallas estuvo en el hospital un año en coma pero se recuperó. El Planeta X recuperó toda su población y lo reconstruyeron de nuevo, con los nuevos cohetes con otros motores nos hacíamos visitas entre ambos planetas.